

La mutación de la extrema derecha para luchar contra el independentismo

LAURA AZNAR Y JORDI BORRÀS / EL CRÍTIC :: 01/11/2018

Más allá de Vox, muchas otras organizaciones situadas en la extrema derecha han cogido protagonismo en el último año capitalizando la oposición al procés

Vox, el partido que impulsa las querellas contra el independentismo, ha ganado presencia mediática durante las últimas semanas. Pero, más allá de la formación liderada por Santiago Abascal, muchas otras organizaciones situadas en la extrema derecha han cogido protagonismo en el último año tratando de capitalizar la oposición al proceso independentista. Todas ellas han encontrado, en el contexto catalán, un caldo de cultivo para hacerse visibles y reinventarse. Os explicamos cómo ha mudado la extrema derecha para combatir el 'procés'.

¿Cuáles son los grupos con más actividad? ¿Cómo han actuado durante el último año? ¿Cómo se organizan para batallar contra el independentismo?

Desde las manifestaciones del otoño de 2017, el españolismo en Cataluña ha aumentado su presencia en las calles. En algunos casos, sin embargo, la transversalidad ideológica de las primeras convocatorias ha ido desapareciendo, y esto ha propiciado que su dirección y coordinación fuera asumida por organizaciones de la extrema derecha. Vox, Democracia Nacional o Somatemp han tenido una frenética actividad de calle, que en algunas ocasiones ha acabado con violencia, para ganar el pulso al independentismo. El referéndum del 1 de octubre o la declaración unilateral de independencia han sido leídas como auténticas provocaciones por sus militantes. Asimismo, en este periodo han cogido protagonismo, dentro del magma derechista, nuevas formas organizativas que han intentado imitar a los movimientos sociales, como los Grupos de Defensa y Resistencia (GDR) o Tabarnia, las cuales también han terminado, en gran medida, capitalizadas por el extremismo.

CRÍTIC explica el papel de las organizaciones de extrema derecha que se han mantenido más activas en los últimos meses, con dos periodistas especializados en el seguimiento de la actividad de estos grupos: Jesús Rodríguez, de la 'Directa', y Cris Chaika, del semanario 'El temps'. Detectamos **cuatro grandes bloques**: el núcleo duro, aquellas que han capitaneado la oposición en la calle contra el 'procés'; los nuevos movimientos sociales de extrema derecha; los reductos de extrema derecha independentista -que también existen-, y los satélites más periféricos de la constelación 'ultra'.

El núcleo duro de oposición al 'procés'

Democracia Nacional (DN), activismo españolista de calle

Seguramente, Democracia Nacional ha sido una de las organizaciones de la extrema derecha con más visibilidad a la hora de agitar los opositores al proceso independentista. A

pesar de ser un partido político que ha concurrido en diferentes comicios desde 1999, se ha centrado, sobre todo, en su actividad en la calle y ha intentado encabezar el activismo españolista contrario al movimiento independentista. La obsesión anticatalana de DN ha ido acompañada -aunque actualmente ha pasado a un segundo plano- de discursos xenófobos y islamófobos. Con ello ha procurado sacar un rendimiento electoral que hoy en día, 23 años después de su fundación, aún no ha logrado.

Algunas de las acciones más contundentes de la ultraderecha en Cataluña, como el ataque fascista en el Casal Popular Tres Voltes Rebel, de Nou Barris, en Barcelona, la agresión en un bar de Vallirana tras una manifestación españolista, o las campañas contra el oratorio islámico de Sant Feliu de Llobregat y contra la mezquita de la calle Japó, también en Nou Barris, llevan el sello de DN o el de algunos de sus militantes más activos. De hecho, el acoso al que sometieron a este segundo centro de culto derivó en una investigación a instancias de la Fiscalía de Delitos de Odio, que terminó en la imputación de cinco activistas de la organización y la imposición de órdenes de alejamiento al coordinador del partido en Cataluña en aquel momento, Albert Bruguera, y al responsable de Democracia Nacional Joven, Juan de Haro. “Este sería el perfil más guerrillero”, explica la periodista Cris Chaika, “y quien se visibiliza más en esta línea es Antonio Castellón, militante de la organización”. Un personaje bastante identificable, entre otras cosas, por sus tatuajes con la cruz gamada y la cara de Adolf Hitler en el bíceps del brazo derecho.

Los hechos en el Casal Popular Tres Voltes Rebel han comportado cambios recientes en la dirección de DN en Cataluña, o al menos así lo interpreta el periodista Xavier Rius. En su blog, explica que la “mala gestión” de los incidentes son el motivo por el que la Mesa Nacional del partido destituyó a Albert Bruguera, la cara visible de la formación como delegado en Cataluña. Otras fuentes consultadas por CRÍTIC apuntan a que estos cambios serían debidos a la divergencia de estrategias de cara a las futuras elecciones europeas. Actualmente, el nuevo liderazgo del partido recae sobre Ramon Corpas, delegado provincial en Barcelona, y ‘de facto’, dirigente provisional de DN en Cataluña.

A pesar de la apuesta por esta línea dura en la calle, Cris Chaika opina que, en algunas ocasiones, Democracia Nacional ha sabido leer cuando no era necesario ni estratégico montar jaleo. Un ejemplo de ello es la manifestación en Barcelona en que el lazo amarillo del Ayuntamiento se retiró momentáneamente. “La gente que hacía el cordón de seguridad eran Àlex de Beneyto, militante de DN, Antonio Castellón y Albert Bruguera. Están aprendiendo a dar la imagen que quieren: eligen en qué momento pueden ir por la calle de una forma más agresiva y cuando deben tener un papel con la prensa y ganar fuerzas”.

A la vez, el contacto de esta organización con los otros grupos de extrema derecha le ha otorgado un papel muy visible. Democracia Nacional ha tejido vínculos con Vox o Somatemp “y lo ha hecho con la excusa de los Grupos de Defensa y Resistencia (GDR) y de todo el magma que se ha creado a su alrededor, que ha servido para establecer conexiones”, puntualiza Chaika. En este sentido, explica que han salido a la luz fotografías de Bruguera con el ultraderechista de Balsareny Raúl Macià, simpatizante de Vox y la figura que los unionistas han bautizado como “preso político” debido a su entrada en prisión. La realidad, sin embargo, es que Macià fue condenado, según publicó el periódico comarcal ‘Regió 7’, por tráfico de drogas y robo. Gozaba del tercer grado hasta que se implicó en una agresión

fascista contra siete miembros del CDR de Manresa, uno de los cuales menor de edad, y volvió a ingresar en prisión.

Aparte, explica la periodista, el local de la Hermandad de Caballeros Legionarios de Barcelona, en el barrio de Sant Andreu, también ha tenido un papel destacable para Democracia Nacional. Ha servido de “espacio de socialización importante para sus miembros” y de “punto de encuentro”, donde “diferentes organizaciones se han ido coordinando y están tirando en línea unitaria”, afirma Cris Chaika.

Vox, marcando la agenda judicial contra el independentismo

En este último período, el crecimiento de Vox ha sido aparentemente grande, particularmente en España. Recientemente ha sido noticia el baño de masas que asistió al acto organizado por el partido el pasado 7 de octubre en el Palacio de Vistalegre de Madrid, con cerca de 9.000 simpatizantes, pero en las elecciones europeas de 2015 ya consiguió arañar cerca de 245.000 votos en el conjunto de España. Por el contrario, en Cataluña, Vox es la paradoja de un partido con muy poca representación en número de votantes pero que ha acabado marcando la agenda política y judicial del proceso. Esta ha sido -y no es poco- el mayor logro alcanzado por la formación que lidera Santiago Abascal.

Para el periodista de la ‘Directa’ Jesús Rodríguez, el elemento diferencial de Vox es la financiación. Según explica, el partido habría inyectado recursos a los GDR para que compraran la infraestructura necesaria para hacer las acciones de calle y para pagar a los abogados que asisten a las personas imputadas o las sanciones derivadas de su actuación. Aparte, siempre según la versión de Rodríguez, habría sufragado la contratación de los escenarios, de la seguridad y de los equipos de sonido empleados en las últimas movilizaciones. “Vox tiene vías de financiación que hay que determinar de dónde provienen”, expone el periodista de la ‘Directa’, con una larga trayectoria de investigación en el ámbito de la extrema derecha.

En este sentido, el empresario residente en Suiza y antiguo guardia civil José Manuel Opazo sería una de las caras más visibles del trasvase de recursos. Según informó ‘OK Diario’, estaría organizando un fondo económico, pidiendo colaboración a empresarios catalanes, para asumir los gastos relacionados con los ‘arrancalazos’. Aparte de ser uno de los principales mecenas de los GDR, ‘El temps’ informó que Opazo también costeara los gastos del juicio de Raúl Macià, el “preso político” del españolismo. El pago, según el semanario, se hizo mediante Vox. El empresario ha adquirido suficiente autoridad moral para impulsar en solitario la manifestación del pasado 9 de septiembre en Barcelona, que pedía la dimisión de Pedro Sánchez y que el Gobierno español no diera ningún apoyo al independentismo. Todos los lemas y reivindicaciones de aquella convocatoria tenían la marca de Vox aunque no la incluyeran específicamente. “Utilizaron las mismas reivindicaciones que se oyeron el domingo en Vistalegre, desde convocatoria de elecciones hasta ‘Pedro Sánchez secesionista’ o ‘colaborador de los terroristas’”, concreta Rodríguez. “Opazo impulsa encuentros con miembros de grupúsculos diversos de la extrema derecha presentándose como el delegado de Vox en Suiza. Lo que está haciendo cuando viaja a Cataluña es reclutar personas de este magma para el partido “.

La suma de la potencia económica de Vox y su maquinaria de propaganda, mediatizada por

algunos medios de comunicación que le han hecho de altavoz, explican que el partido haya ganado mucha proyección. “Esto le ha dado capacidad de aglutinar la militancia de la extrema derecha, históricamente muy fragmentada”, apunta Rodríguez. “Tiene un efecto deslumbrante”. También ha trabajado bien su estrategia de captación de electores. “Mucha de la gente de Vox tiene vínculos directos o indirectos con militares, policías y alto funcionariado del Estado. Es un mundo que ha flirteado de manera conceptual con la extrema derecha pero que hasta ahora no había formado parte intrínseca de ella”, continúa el periodista. De hecho, este es un ‘target’ claro al que quiso dirigirse el partido cuando hizo el intento de capitalizar la manifestación del 29 de septiembre convocada por Jusapol. Pero va más allá: “Vox tiene este discurso, pero lo proyecta con unas formas y una estética que intenta captar la clase media, empresarial, la gente bien situada”.

En la actualidad, se ha abierto una nueva brecha de oportunidad para el partido, que, por un lado, ha entrado en competición directa con la Plataforma per Catalunya para conseguir el control de los GDR sobre el territorio y, por otro lado, ha intentado mostrarse como un partido capaz de liderar el españolismo sin complejos por el que compiten Ciudadanos y el Partido Popular.

Campaña de VOX para las elecciones europeas de 2014 / Foto: JORDI BORRÀS

Somateps, los ideólogos del ‘catalanismo hispánico’

Junto con DN, Somateps es la otra organización que ha intentado liderar la oposición al proceso independentista en la calle. Se funda a finales de 2013 como una iniciativa de intelectuales e historiadores revisionistas de diferentes sensibilidades de la escena de la extrema derecha catalana. Reivindica la teoría del catalanismo hispánico y cuenta con referentes como Javier Barrycoa, filósofo, escritor y ex secretario del partido Comunión Tradicionalista Carlista en Cataluña. La organización es presidida actualmente por Josep Alsina, de dilatada trayectoria política y que empezó a militar muy joven en diferentes organizaciones de postulados nazis y fascistas -entre las que figura el Partido Español Nacional Socialista (PENS) y, posteriormente, Fuerza Nueva. Alsina es un personaje globalmente respetado dentro de este sector político, un intelectual con peso teórico y el director de la revista de referencia del sector nacionalrevolucionario ‘Nihil Obstat’, propiedad del histórico dirigente del Movimiento Social Republicano (MSR), Juan Antonio Llopart.

Somateps tiene un perfil de creación de contenido ideológico. Sin embargo, su actividad frenética para intentar liderar el españolismo en las calles de Cataluña no ha cesado. Nació en Santpedor de la mano de su primer presidente y cofundador, Josep Ramon Bosch. Esta organización y algunos de sus dirigentes más destacados fueron parte activa en la creación de Sociedad Civil Catalana (SCC), hasta el punto de que Bosch presidió ambas entidades hasta finales de 2015. Posteriormente, SCC y Somateps tomaron distancia debido a las diferentes estrategias que tenían y, sobre todo, por el desgaste que suponía para SCC que se la vinculara con un grupo nítidamente en la extrema derecha como es Somateps.

Sin embargo, a pesar de que SCC haya negado por activa y por pasiva cualquier relación con Somateps, la realidad es que un artículo en el blog de Javier Barrycoa ponía luz a los

encuentros de estas dos organizaciones y otras en la sede de SCC, para preparar las manifestaciones del 8 y del 12 de octubre de 2017. Públicamente, SCC ha intentado dar la **imagen de rechazo** a la numerosa presencia de grupos de extrema derecha en las manifestaciones del pasado otoño. Pero la plataforma españolista no tuvo reparos de convocar Somatemp a su sede. De hecho, durante las grandes manifestaciones que organizó en octubre del 2017, aparte del PP, de Ciudadanos y del PSC, convergieron también una docena larga de formaciones de todos los colores de la extrema derecha: desde Plataforma per Catalunya, los integristas católicos de Hazte Oír, diferentes partidos falangistas y, evidentemente, también Somatemp, adherida y coorganizadora de las marchas de los días 8 y 12.

Plataforma x Catalunya y Respeto, el intento de apropiación de Tabarnia

Nació en 2003 queriendo emular al Frente Nacional francés de Jean-Marie Le Pen y el FPÖ austríaco, con un discurso inequívocamente xenófobo y un fuerte ADN nacionalista español que, durante los primeros años, bajo el liderazgo de Josep Anglada, pasó a un segundo plano con el fin de arañar votos al electorado catalanista conservador. En las elecciones municipales de 2011 consiguió 67 concejales en todo el territorio catalán. Los resultados de los comicios de 2015, sin embargo, no le fueron nada favorables, y sólo mantuvo 8. En la última etapa del proceso, la PxC ha confluído con el Partido por la Libertad (PxL) y España 2000 para crear una nueva marca electoral: Respeto, que busca erigirse como la organización islamófoba e identitaria de referencia en el Estado. Con la vista puesta en las próximas elecciones municipales, la confluencia quiere arrastrar votos, y una de las posibilidades es que cree una candidatura donde el concepto Tabarnia aparezca. De hecho, el vicepresidente de la PxC, Pablo Barranco, registró la denominación "Junts per Tabàrnia" en el registro de partidos.

Con esta idea de reflotar en las próximas elecciones municipales, la formación ha virado su estrategia de actuación. Su intención es penetrar entre el electorado, no la agitación en la calle -que le puede suponer conflictos desde el punto de vista legal y también de imagen. "La PxC está haciendo la apuesta del lavado de cara para presentarse como un partido de orden, como la derecha europea moderna, y lo hace proyectando nuevos rostros", explica Cris Chaika. En este sentido, ha fichado a personajes como el politólogo Jordi de la Fuente, ex dirigente del Movimiento Social Republicano (MSR). De la Fuente y su entorno "han buscado referentes sobre todo en las dinámicas de Hogar Social Madrid o de la Casa Pound, de Milán: es esta extrema derecha **que adopta formas de los movimientos sociales y una estética alternativa**, incluso", concreta el periodista Jesús Rodríguez.

La reestructuración del partido va más allá y empiezan a ocupar la primera línea figuras como David Parada, cabeza de lista de la PxC en Sant Boi, o Mónica Lora, quien gana visibilidad el 29 de septiembre pasado, cuando asiste a la manifestación convocada por Jusapol y se sitúa a la cabeza. Lora es concejal de la formación en Mataró y "es un perfil muy formal, tiene buen trato. Es una apuesta muy cómoda y se está potenciando a escala nacional. Podría ser una de las caras visibles de Respeto ", opina Cris Chaika.

A pesar de este lavado de imagen de cara a las municipales, paralelamente la PxC ha extendido sus tentáculos para capitalizar algunos de los movimientos que han aflorado con

el proceso. Es el caso de Tabarnia. Aparte de la apropiación de esta marca para crear una eventual candidatura electoral, el partido también ha trabajado sobre el territorio y, en algunas zonas, la estrategia le ha dado buenos frutos. Durante las manifestaciones convocadas por Tabarnia en Mataró, Mónica Lora encabeza la marcha junto con Jorge de la Fuente, o August Armengol, el presidente de la Plataforma per Catalunya. “Quieren conseguir el control y organizan, lideran, guían”, expone Chaika. También han hecho esta maniobra con los GDR a través de la figura de José Casado, líder del movimiento unionista mataronés y uno de los miembros más activos de los ‘arrancalazos’ de Mataró, ‘los Segadores del Maresme’. A pesar de que no está formalmente vinculado a ningún partido político, Casado ha participado en encuentros celebrados por la PxC y mantiene buenas relaciones con la concejala Lora y con De la Fuente.

‘Por España me Atrevo’, plataforma activista contra el independentismo

La plataforma ‘Por España me Atrevo’ aglutina, a modo de marca blanca, varias organizaciones de extrema derecha como Somatemp, DN, Generación identidad y Legión Urbana. Su primera irrupción fue en abril de 2017, cobijada por los actos de Semana Santa convocados por los legionarios de Sant Andreu (Barcelona). De hecho, su nombre surge del lema que usó la Hermandad de Antiguos Caballeros Legionarios de Barcelona en una manifestación, el año anterior, en defensa de su colectivo.

Si ‘La España en Marcha’ fue una amalgama de siglas que se estructuró como candidatura política, ‘Por España me Atrevo’ surge como una plataforma de activismo fruto de los vínculos personales y la confluencia de militantes de extrema derecha de diferentes ámbitos, que se cohesionan para confrontar el independentismo. En las convocatorias que impulsa aparecen personajes de ídoles diversas: desde Jesús Cañadas, líder de Legión Urbana y ex presidente de la Hermandad de Antiguos Caballeros Legionarios de Barcelona, hasta Albert Bruguera, ex dirigente de DN, o Xavier Codorniu, secretario de Somatemp y uno de los fundadores de Sociedad Civil Catalana. De hecho, el núcleo más fuerte de este conglomerado se deriva de la unión entre DN y Somatemp, que compacta un activismo de calle con un activismo de carácter más intelectual.

La plataforma ganó visibilidad sobre todo a lo largo del verano y el otoño de 2017, con actos como el escrache a la periodista Mònica Terribas a las puertas de Catalunya Radio y las concentraciones convocadas ante la sede de la ANC y de ERC. La periodista Cris Chaika puntualiza: “Si los integrantes participaran en estos espacios con sus siglas, generarían más animadversión; pero, operando de manera conjunta, proyectan una imagen más amable “.

Escrache de la plataforma ‘Por España me Atrevo’ en la sede de la ANC. Albert Bruguera, exdirigente de DN, sujeta el megáfono / Foto: JORDI BORRÀS

La irrupción de los movimientos

Grupos de Defensa y Resistència (GDR), los ‘arrancalazos’

A pesar de que da la impresión de que los Grupos de Defensa y Resistencia (GDR) surgieron como una seta, no son algo nuevo. De hecho, según Jesús Rodríguez, representan espacios

“que vienen a sustituir o prorrogar la vida que tenían organizaciones históricas de la extrema derecha en Cataluña”. Este proceso de mutación fue acompañado, en un primer momento, del paraguas político de Ciudadanos, un hecho que les otorgó proyección y legitimidad, además de una notable cobertura mediática. Sin embargo, recientemente se ha producido una ruptura entre el partido naranja y los GDR. El periodista de la ‘Directa ubica la manifestación que convocó Ciudadanos contra la agresión de una mujer, supuestamente perpetrada por un independentista, como punto de inflexión. “En esta convocatoria pasan muchas cosas: además del ataque a un periodista de Telemadrid, hay enfrentamientos entre diferentes organizaciones, o personas del entorno de los GDR y de Vox, que se encaran con gente de Ciudadanos y del PP “. Es a partir de este momento que la formación de Inés Arrimadas decide marcar una distancia con los Grupos de Defensa y Resistencia y traza una línea estratégica propia en relación con la cuestión de los lazos: comienza a grabar vídeos retirando los símbolos de forma tranquila la y pausada, sin herramientas y sin cutters.

Esta relativa orfandad de los GDR es un caldo de cultivo perfecto para que la extrema derecha, que ya estaba capitaneando la acción de algunos núcleos, comience la batalla por su dominio. “Los dos grupos principales en disputa son la PxC y Vox, que se reparten las zonas de influencia”, remacha Rodríguez. De este modo, el partido de Santiago Abascal habría conseguido el control de la Cataluña Central y del Camp de Tarragona, mientras que el Maresme, el Baix Llobregat y el Garraf son territorio de la Plataforma por Cataluña. Hay otros grupos más reducidos influenciados por falangistas y DN que han entrado también en esta pugna, pero su capacidad de liderazgo en clave de financiación y desde el punto de vista mediático es mucho más escasa.

Las convocatorias de los GDR no tienen una asistencia masiva ni mucho menos, pero no debe ignorarse el hecho de que, con la instrumentalización de estos grupos, la extrema derecha ha conseguido recuperar presencia. “Los arrancalazos y el movimiento tabarnés representan un magma confuso que da espacio para que estas organizaciones puedan crecer”, apunta Cris Chaika. “Están colocando sus liderazgos al frente para visibilizarlos.”

Tabarnia, una marca de éxito canibalizada

El concepto de Tabàrnia saltó a la palestra mediática a partir del momento que el entorno de Ciudadanos empieza a hablar de él de manera coordinada en las redes sociales a finales del 2017. Incluso Inés Arrimadas entró en esta dinámica, haciendo un tuit en su cuenta de Twitter. La palabra, formado por la combinación de las demarcaciones de Tarragona y de Barcelona, hace referencia a los territorios donde los contrarios a la independencia serían mayoritarios.

Inés Arrimadas [@InesArrimadas](#)

Lo de Tabarnia es una ocurrencia que pone al independentismo ante el espejo de sus propias contradicciones y de la fragilidad de sus argumentos. Es muy significativo lo nerviosos que se han puesto algunos

23:53 - 26 de des. de 2017 18,4m 11,6m personas estan parlant sobre això

Informació i privacitat dels Anuncis del Twitter

Tabarnia se ha ido consolidando durante el último año como un centro de agitación en la calle y a través de Internet, aunque su capacidad de convocatoria ha sido escasa. El papel visible en este movimiento del dramaturgo Albert Boadella, o la agitación que en un principio hicieron C's y activistas del entorno de SCC, fueron clave para entender su irrupción mediática. Sin embargo, Tabarnia ya existía como concepto al menos desde el 2015, aunque algunas fuentes situarían su creación ya en el año 2012. Tal como ha sucedido con los GDR, su caldo de cultivo también ha sido el ultranacionalismo radical y la extrema derecha españolista. Esto no implica, sin embargo, que todos los asistentes a las convocatorias "tabarnenses" comulguen con esta línea de pensamiento. En este sentido, Jesús Rodríguez explica que el talante de las primeras grandes movilizaciones españolistas, en otoño de 2017, ha ido mudando con el paso del tiempo: las marchas iniciales, que reunieron miles de personas de un abanico ideológico amplio, se han transformado en manifestaciones con una dirección cada vez más anclada en los grupos de extrema derecha. "A medida que pasaban los meses, se desmarcaron el PSC, el PP y C 's, por lo que su reducto organizador y coordinador ahora mismo se mueve alrededor de Vox, de la PxC, y de falangistas varios".

Bandera de Tabarnia en una concentración españolista en enero de 2018 ante el Parlament / Foto: JORDI BORRÀS

El reducto independentista

Moviment Identitari Català (MIC), por una "Cataluña catalana"

A pesar de que el españolismo lidera casi la totalidad del patrimonio de la extrema derecha en Cataluña, ha existido, desde hace décadas, el intento de crear organizaciones independentistas de este ámbito ideológico. Tras la extinción de Unidad Nacional Catalana (UNCat), autodisuelta en verano de 2014, ahora mismo sólo hay dos organizaciones que se pueden englobar en esta órbita. La primera es el Moviment Identitari Català (MIC), nacido en 2015. Algunos de los activistas del MIC habían participado activamente de UNCat, aunque otros se sitúan alrededor del hooliganismo del Fútbol Club Barcelona o de experiencias políticas previas también fallidas. En su página web, esta asociación declarada independentista e identitaria manifiesta que lucha "por una Cataluña Catalana, para que las ayudas sociales sean para los catalanes, por una regulación de la inmigración y, sobre todo, para ver desaparecer de nuestro alrededor esta garrapata asquerosa tan arraigada, este espíritu castellano que tan cerca tenemos". En esencia, el MIC reivindica consignas de la extrema derecha clásica vestidas con la bandera 'estelada'.

La organización rechaza igual a la extrema derecha españolista y a las organizaciones de la izquierda independentista, que tilda de comunistas o lerrouxistas -así se refirieron, de manera despectiva, a los manifestantes antifascistas que les plantaron cara en la ofrenda floral de la Diada de este año. El emblema del MIC está formado por la Cruz de San Jorge, las cuatro barras, el fénix y la letra lambda del abecedario griego, emblema del movimiento identitario europeo. De hecho, en términos generales, los escasos militantes del MIC son fácilmente identificables por su estética y sus lemas: cabezas rapadas, tatuajes -alguno de

los cuales, directamente con simbología nazi, la reivindicación del 33 como concepto - haciendo referencia a la tercera letra del abecedario con motivo del lema “Cataluña catalana” - y el uso de consignas como “Cataluña, ni española ni musulmana”.

Su actividad en la calle ha resultado ser muy frustrante, porque las veces que han intentado sumarse a las convocatorias independentistas han sido expulsados por parte de la mayoría de los asistentes. Así sucedió, por ejemplo, el pasado 11 de septiembre, cuando decenas de manifestantes les cerraron el paso a la ofrenda floral a Rafael Casanova, o más recientemente, el 29 de septiembre en la plaza de Sant Jaume, durante los actos convocados por los CDR contra la manifestación de Jusapol. En esta ocasión, algunos militantes del MIC que estaban presentes tuvieron que abandonar la plaza escoltados por un dispositivo de antidisturbios de los Mossos, cuando cientos de manifestantes los rodearon gritando consignas antifascistas.

Activistas del MIC en la ofrenda floral a Rafael Casanova / Foto: JORDI BORRÀS

Som Catalans, la escisión ‘indepe’ de la PxC

El caso de Som Catalans (Somos Catalanes) tiene muchas similitudes con el del MIC, a pesar de que tiene un papel aún más marginal. Se constituyó como un partido político independentista a mediados de 2014 tras una fuerte crisis en el seno de la PxC. Som Catalans tiene un discurso xenófobo y islamófobo muy similar al de la PxC, reivindica en su web una “Cataluña catalana” sin “colonización española ni invasión migratoria” y utiliza el clásico eslogan “Primero los de casa”. También intentó tener un papel activo en la Diada pasada, pero los manifestantes los echaron de la plaza de Sant Jaume, en Barcelona, al grito de “fuera fascistas de nuestros barrios”.

Lo más interesante de Som Catalans es el liderazgo de Ester Gallego y de Enric Ravello, ambos ex miembros de la PxC. De hecho, Ravello había llegado a ostentar el cargo de secretario de relaciones internacionales del partido entonces liderado por Josep Anglada, pero fue expulsado por su posición favorable a la independencia de Cataluña. Som Catalans presentó candidatura en Vic en las elecciones de 2015 y obtuvo un resultado raquítico: 56 votos del total del censo.

Los satélites secundarios de la constelación ‘ultra’

De forma más residual y teniendo un rol mucho más secundario, ha habido otros grupúsculos del magma de la extrema derecha española que también se han mantenido activos durante el proceso independentista, o que han aprovechado este contexto para iniciar su actividad. Es el caso de Generación identitaria, organización agitativa que ha participado en actos conjuntos dentro de la plataforma ‘Por España me Atrevo’ y en la manifestación del 8 de octubre de 2017 organizada por Sociedad Civil Catalana; de Falange Española de las JONS, con un núcleo militante muy envejecido y enrocado en el franquismo clásico, o de la doble rama surgida de los legionarios de Sant Andreu: la Hermandad de Antiguos Caballeros Legionarios de Barcelona y la Legión Urbana.

Juan Antonio Llopart y Jordi de la Fuente, al fondo, en el acto del 12 de octubre de 2010 en Barcelona / Foto: JORDI BORRÀS

En paralelo, se han mantenido también activas otras organizaciones, pero con una implicación en el proceso aún más marginal. Un ejemplo de ello es Tradició Catalana (La Traca), que mantiene un vínculo aparente con Somatemp y que se define como “un movimiento juvenil que se fundamenta en las raíces espirituales e históricas que engendraron Cataluña”; o Devenir Europeo, una asociación cultural declarada abiertamente nacionalsocialista que organiza conferencias de carácter divulgativo en Cataluña. Por su parte, la organización Soberanía y Libertad (Syl) cesó su actividad en este último período. Su fundador es José Antonio Llopart, editor e histórico dirigente del Movimiento Social Republicano hasta 2014. Después de la disolución de Syl, Llopart fundó Pueblo, que se mantiene activa pero que apenas ha generado actividad política. Durante estos últimos años también hay que constatar el cese de la actividad en Cataluña tanto de los núcleos del MSR como de Alianza Nacional.

<http://www.elcritic.cat/reportatges/la-mutacion-de-la-extrema-derecha-para-luchar-contra-el-independentismo-26009>

<https://ppcc.lahaine.org/la-mutacion-de-la-extrema>